

los 40-55; y la época persa y helenista temprana, donde se subraya el papel de los mismos cantores proféticos, convertidos ahora en los escribas responsables de la conservación del texto y de dar el impulso final al libro en su conjunto.

El segundo gran apartado («el libro de Isaías como composición literaria») es propiamente un comentario literario a Isaías, en el que destacan varios elementos que sirven de hilo conductor y que expresan el carácter unitario del libro. El primero de ellos es la consideración del libro como un drama profético en siete actos –entendidos como unidades literarias–, cuyo centro lo ocupan los capítulos 36-39. Éstos no sólo componen el acto central (el 4º), sino que, a diferencia de su interpretación habitual como mero anexo histórico, representan «el centro del universo textual de todo el libro» (p. 51). Otros de los ejes aglutinadores del libro son el importante papel que Berges atribuye a la apertura a los extranjeros de las naciones, a la centralidad de Sión-Jerusalén y a la ética individual (p. 50).

El último bloque («Recepción e historia de las repercusiones de Isaías y de su libro»), de similar extensión al anterior, recorre brevemente la historia de la recepción de Isaías en ámbito judío y cristiano:

Antiguo Testamento, *Vitae Prophetarum*, Flavio Josefo, Septuaginta, Qumrán, Nuevo Testamento (Evangelios y Hechos; Pablo y Apocalipsis de Juan), la tradición rabínica, la literatura patristica y, finalmente, una interesante exposición acerca de la acogida de Isaías en las artes plásticas (cuyos comentarios, restringidos sólo a la representación de la figura de Isaías, vienen acompañados por una serie de ilustraciones) y en la música (en este caso el estudio se limita a la presentación de fragmentos del libro en piezas musicales).

Berges abre al lector de par en par las puertas de esta «catedral literaria» (p. 54) que es el libro de Isaías, cuya «construcción», a semejanza de las catedrales medievales, se llevó a cabo durante mucho tiempo (unos 450 años) y en la que también intervinieron muchas manos. Al poner el acento en el análisis del texto final de Isaías y en su recepción en la tradición posterior, se ayuda a comprender mejor su significado, algo que viene facilitado también por el título que acompaña a cada pequeña o gran sección y por las referencias a otros pasajes bíblicos que enriquecen el contenido del libro.

Fernando MILÁN

Claudio BASEVI, *Introducción a los escritos de San Pablo. Su vida y su teología*, Madrid: Palabra, 2013, 396 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9840-790-7.

Hace ya algo más de diez años que Claudio Basevi, por motivos de salud, tuvo que dejar la docencia, truncando así la posibilidad de publicar, entre otros proyectos, un manual sobre los escritos paulinos. Fruto de su investigación, Basevi contaba con numerosas notas personales, usadas en los diferentes cursos que impartía, tanto en el ciclo institucional de la Facultad de Teo-

logía, como en la especialidad de Teología bíblica. Hace pocos años, Luis Javier Martín Valbuena concibió el proyecto de unificar dichas notas y, con pequeñas correcciones, publicarlas en forma de introducción general a San Pablo, a su vida, obra y pensamiento. La historia de la génesis de este libro, publicado por la editorial Palabra en su colección de manuales y ensayos para el

estudio de la Teología, ayuda a comprender mejor cuáles son las aportaciones y las limitaciones de esta obra.

La bibliografía que, desde diferentes perspectivas, atañe a los estudios paulinos es inmensa. No son tantos, sin embargo, los manuales o introducciones generales que, de una forma relativamente accesible, aborden el conjunto de las cuestiones. Además, en concreto, gran parte de las vidas y los comentarios actuales a las cartas paulinas no son de especial utilidad para el gran público: en ellos abundan cuestiones demasiado técnicas y un no pequeño número de hipótesis que a menudo no causan sino desconcierto. Por otro lado, aunque abundan estudios parciales, son muy pocos los manuales de esta área escritos en lengua castellana. En este contexto, la *Introducción* de Basevi busca ofrecer tanto a los alumnos de esta materia en los estudios eclesiásticos como al público general, un compendio de todas las cuestiones en una sola obra.

El libro consta de tres grandes partes. La primera está dedicada a la vida y la formación cultural de San Pablo: el contexto histórico y cultural en que vivió, las fuentes para el estudio de su vida, su conversión y los primeros años de vida cristiana, los viajes de misión y los últimos años de su vida. Para esta parte, Basevi se sirve tanto de las fuentes bíblicas como de las extrabíblicas. La idea es dibujar un cuadro coherente en el que situar la actividad del Apóstol. Como el mismo libro indica, algunas de sus opciones son opinables; el autor, sin embargo, no elude tomar posiciones, a veces, incluso, en contra de gran parte de la bibliografía actual.

En la segunda parte, después de un capítulo inicial sobre el género epistolar, se estudian las catorce cartas, de una forma agrupada: las dirigidas a los tesalonicenses, las dirigidas a galatas y romanos, las dirigidas a los corintios, las dirigidas a los de Filemón y a Filemón, las dirigidas a colosenses

y filipenses, las dirigidas a Timoteo y Tito y, por último, la *Carta a los Hebreos*. Esta parte se cierra con un capítulo sobre el estilo literario de San Pablo, campo que el autor ha estudiado de una forma exhaustiva. Gran parte del material sobre las cartas está sacado de las introducciones a las cartas paulinas publicadas en los tomos correspondientes de la *Sagrada Biblia*, de Eunsa, entre 1983 y 1989.

La última parte es una introducción a la teología paulina. Se trata de un desarrollo sistemático del pensamiento contenido en las diferentes cartas, precedido de un capítulo sobre los elementos generales de dicha teología: la existencia humana sin Cristo; la salvación en Cristo; la Cristología paulina; la conversión del hombre, la fe y el bautismo; la existencia cristiana en Cristo; la lucha ascética y la caridad; la Iglesia. Tras estos capítulos, el editor añade dos anexos: uno sobre cuestiones literarias de la Antigüedad con aplicación a San Pablo, y otro sobre el paulinismo y los estudios sobre San Pablo. Este último texto es una larga recensión sobre autores y posturas desde F. C. Baur, a mediados del siglo XIX, hasta los albores del siglo XXI.

Hemos mencionado algunas de las aportaciones de esta obra: abarca la mayor parte de las cuestiones importantes y no es excesivamente técnica. A éstas habría que sumar otra: no se deja llevar por posturas novedosas con poco claro fundamento, aunque estén ampliamente admitidas en algunos sectores, pero al mismo tiempo expone con claridad las dificultades. Entre las limitaciones, pienso que la mayoría se derivan del hecho de que no es un manual *stricto sensu* terminado. Esto se refleja por ejemplo en las repeticiones, ya señaladas por el mismo editor, frecuentes, por ejemplo, cuando se habla de la autenticidad de las cartas. Además, también por el carácter que ha querido dar el editor al texto, la obra no contiene apenas notas a pie de página. Se nota que hay diálogo con la litera-

tura existente sobre los temas, pero es difícil saber si están analizadas en detalle las diversas propuestas, sus pros y sus contras, cosa de la que, por otro lado, es consciente y querida por el editor de la obra. Respecto a la bibliografía, se notan lagunas importantes, sobre todo en lo referente a las publicaciones de los últimos quince años. Por último, quizá sería más justo cara a los textos el no mezclar el estudio de la teología de algunas cartas, para reflejar así me-

yor su especificidad: por ejemplo, en el caso de *Gálatas* y *Romanos*.

En su conjunto, la Introducción de Bassevi es un buen texto cara a una aproximación general a los estudios paulinos, útil tanto para estudiantes como para un público general. En todo caso, y para cuestiones puntuales, será necesaria una actualización y profundización de los temas.

Juan Luis CABALLERO

Alfonso LOZANO, *Romanos 5. La vida de los justificados por la fe y su fundamento, la reconciliación por nuestro Señor Jesucristo*, Estella:

Verbo Divino, 2012, 321 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-9945-232-6.

«No me avergüenzo del Evangelio, porque es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree, del judío en primer lugar y también del griego. Pues en él se revela la justicia de Dios de la fe hacia la fe, como está escrito: *El justo vivirá de la fe*» (Rom 1,16-17); «Y así se verá el día en que, según mi evangelio, Dios juzgue las cosas secretas de los hombres, por medio de Jesucristo» (Rom 2,16). Estos dos breves pasajes contienen la afirmación programática que San Pablo desarrollará a lo largo de toda su *Carta a los Romanos*, tanto en la parte doctrinal (caps. 1-11), como en la exhortativa (caps. 12-15): en la proclamación del Evangelio se hace presente al hombre la justicia de Dios que, acogida por la fe, se actúa en los creyentes haciéndoles justos (p. 27). En el desarrollo paulino, concretamente en Rom 1-8, el capítulo quinto adquiere una especial importancia, pues se presenta tanto conclusión de lo que le precede, como introducción de lo que sigue. Se trata, por tanto, de un texto que, además de tener un profundo contenido doctrinal, es clave cara a la comprensión de la forma de razonar del Apóstol.

El trabajo de Lozano, su tesis doctoral, fruto de ocho largos años de trabajo, consiste en un estudio crítico-literario del texto, desde una perspectiva canónica y en diálogo con la Tradición y con la exégesis moderna. Se trata, desde este punto de vista, de un buen ejemplo de exégesis teológica. Después de la Introducción (pp. 23-44), que incluye un *status quaestionis* del tema y una explicación de la metodología que va a seguir, el autor divide la obra en tres partes. En la primera (pp. 45-68), una visión de conjunto, estudia la función de Rom 5 en el conjunto de la carta, y realiza una aproximación literaria a los dos pasajes en que divide dicho capítulo: vv. 1-11 y 12-21. La segunda parte (pp. 69-149) es el estudio pormenorizado de Rom 5,1-11, y la tercera (pp. 151-285), el de Rom 5,12-21. Las pp. 287-299 contienen las conclusiones, seguidas de la bibliografía y los índices (pp. 301-335).

El trabajo de Lozano es una tesis doctoral típica, sin ser farragosa: orden y linealidad en el estudio de los temas, diálogo con la bibliografía, objetivos y conclusiones claras. Respecto a estas últimas, el autor mismo las divide en dos. Por un lado una